

Tema N° 1

EL CONCEPTO FILOSÓFICO DE LA CORPOREIDAD Y MOTRICIDAD HUMANA: EL CUERPO QUE IMPORTA EN EDUCACIÓN FÍSICA

UNIDAD

1

Estimado docente para iniciar el estudio del primer tema de esta unidad te vamos a invitar a visualizar un video para su posterior reflexión y análisis.



Observa el video “La Corporeidad de Juan” que aparece en el siguiente enlace web: <https://www.youtube.com/watch?v=PnkfLppoRgM>

Luego responde a las interrogantes: ¿Qué expresa el cuerpo de Juan? ¿Qué sentimientos, emociones, sensaciones, habilidades, destrezas comunica la postura corporal de Juan en su vida cotidiana? ¿Qué tipo de relaciones sociales y culturales establece a través de su conducta corporal? ¿En qué se acepta y se reconoce?

El cuerpo en movimiento (motricidad) es en medio por el cual nos expresamos, comunicamos, relacionamos, desarrollamos y realizamos como personas de manera singular, única y continua que se va adaptando y modificando en busca de su equilibrio.

Así como Juan, te has preguntado ¿qué comunica tu cuerpo sobre tu estado de ánimo, sensaciones, emociones, deseos y aspiraciones? ¿Cómo te ves? ¿Te aceptas al verte? ¿Te reconoces en tu corporeidad? En realidad son muchas preguntas para ser respondidas en un solo instante. Sin embargo, debes tener presente como educador que así como tú, los niños a los que educas, los hijos que crecen a tu alrededor también tienen la necesidad de encontrar respuestas a esta y a otras preguntas a lo largo de su vida y, es obligación de la escuela ayudar a los estudiantes a encontrar respuestas satisfactorias a estas inquietudes.

La Función de la Educación Física, en este contexto, renueva su propósito y se convierte en un factor de afianzamiento de la construcción social y cultural del cuerpo en movimiento (Corporeidad) y así responder a la solución social de problemas relacionados con los estilos de vida, la calidad de vida y la satisfacción con la vida desde una temprana edad.

A continuación haremos un análisis del origen y sentido del enfoque de la corporeidad y sus relaciones con la Educación Física.

1. El origen filosófico de corporeidad y motricidad humana

En el marco de la Fenomenología, corriente del pensamiento que se basa en el estudio de los fenómenos sociales y naturales, cuyo principal representante es Edmund Husserl (1859-1938) se abre un nuevo campo filosófico en el que aparece la palabra y la idea de corporeidad, la cual es postulada por el fenomenólogo Maurice Merleau-Ponty, (1908-1961) quien a partir de las premisas:

“La adquisición de la fenomenología que más atención merece, es la intencionalidad, porque toda conciencia es conciencia de alguien o de alguna cosa. De hecho, “estamos condenados al sentido”¹. Por eso, la conciencia es centrífuga: “desde que haya conciencia, es preciso que algo acontezca para que ella sea conciencia”².

Si la conciencia desemboca en la existencia, identificándose con ella, a partir de la intencionalidad existencial descubrimos al Hombre y el Mundo. Las esencias, el sentido y el significado del Mundo y de las cosas se alcanzan tan solo a través de la percepción.

Así, es como la fenomenología se ocupa de las significaciones y de las esencias de las cosas. A su vez, las esencias nos remiten a la percepción, como vehículo de comunicación y diálogo.

En 1947, ante la Société Française de Philosophie, Merleau-Ponty resumió así el concepto de percepción:

“Percibir es tornar presente cualquier cosa con la ayuda del cuerpo”³. En efecto, “yo no estoy delante de mi cuerpo, estoy en mi cuerpo, o mejor, soy mi cuerpo”⁴, asentando los principios de la corporeidad.

1.1 Corrientes referentes de Educación Física

En Educación Física, son muchos los enfoques inspirados en la Fenomenología, que a partir de la segunda mitad del siglo XX se extendieron en corrientes innovadoras en países como Francia, España, Portugal, Brasil, Chile, Colombia, Venezuela, México, Argentina y otros, como lo reflejan los siguientes autores que pasamos a citar:

Manuel Sergio Portugal:

“Después de una tentativa de definición del Hombre, reuniendo algunos elementos y dándoles coherencia, ya que la complejidad humana, con su constante apelación a la trascendencia, es imposible de definir de modo cabal; después de los términos en que hemos quedado ante la libertad de investigación, de pensamiento y de propuesta de Maurice Merleau-Ponty, en lo atinente a corporeidad, y de los términos de los cuales hemos partido para una visión global de la motricidad, una problemática general nos surge en la cual parece asentar, modernamente, el particularismo de las ciencias. De hecho, el hombre, después de tener conquistada (y devastada, según los ecologistas) la Naturaleza, se vuelve ahora hacia sí mismo. Y en el cuadro general de las ciencias despuntan irreprimibles las ciencias del hombre, en las cuales los temas centrales son la totalidad, el lenguaje, las praxis y el futuro. ¿Y qué son inmediatamente el lenguaje y las praxis, sino corporeidad, motricidad?

Partiendo del corte epistemológico que despunta, irrecusablemente, de Jean Le Boulch y Pierre Parlebas, en adelante hay, de hecho, a partir de entonces, un lenguaje nuevo, que se diferencia de los lenguajes científicos utilizados y que surge como vehículo coherente de una respuesta científica a las exigencias del tiempo presente. Estamos, en efecto, en presencia de un verdadero glosario donde básicamente no hay diferencia entre corporeidad y motricidad, pues ambas forman parte de la misma complejidad biológica.”

¹Merleau-Ponty, M.: Phénoménologie de la perception, Gallimard, Paris, 1945, p. 19.

²Idem, ibidem, p. 138.

³Merleau-Ponty, M.: Le Primat de la perception et ses conséquences philosophiques, in Bulletin de la Société Française de Philosophie, Paris, Octobre, 1947, p. 152.

⁴Merleau-Ponty, M.: Phénoménologie de la Perception, ob. cit., p. 167

⁵ Sergio, M. (1987): Para una epistemología da motricidade humana. Lisboa: Compendium.

Sergio, M. (1999): Um corte epistemológico. Da educação física à motricidade humana. Lisboa: Piaget.

Jesús Paredes Ortiz. España⁶:

“Nacemos con un cuerpo que desde el momento del nacimiento, a través de la acción, del movimiento se adapta, transforma y conforma como corporeidad. Esta conformación viene dada por el movimiento, por la acción y por la percepción sensorial (vista, oído, tacto, gusto, olfato y percepción cinestésica). Ya en el vientre de nuestra madre necesitamos movernos. Todo este proceso se va desarrollando a lo largo de toda nuestra vida, de manera que vamos cambiando y conociéndonos dependiendo de la imagen corporal que tenemos de nosotros mismos y de la imagen que nos hacemos al interpretar el mundo exterior a lo largo del día y de nuestra vida. Este proceso acaba con la muerte: es entonces cuando dejamos nuestra corporeidad, para acabar siendo un cuerpo.”

Henry Portela Guarín. Colombia⁷:

“De ahí que haya que asumir una actitud de cambio desde la propuesta de Bernard, a través del estudio del cuerpo en tres fases: La primera como explicación fisiológica y psicológica de nuestra corporeidad con base en los conceptos del esquema corporal e imagen del cuerpo. La segunda a partir del descubrimiento del aspecto relacional de cuerpo en su forma sicobiológica y existencial y la última desde la pretensión de descubrir en el centro de la corporeidad el aspecto sociológico e ideológico de una sociedad omnipresente”.

Plan de estudios de la Licenciatura de Educación Física. México⁸:

“La corporeidad como base del aprendizaje en Educación Física: La corporeidad es parte constitutiva de la personalidad. Por ello es necesario considerar al alumno en formación y al futuro profesor, no solo como un grupo de músculos a los que hay que adiestrar para que tengan fuerza y precisión en aras de realizar una acción específica, por el contrario, se requiere considerar la infinita posibilidad de movimientos intencionados, creativos, e inteligentes que caracterizan al ser humano. El docente en formación debe construir y experimentar el concepto de corporeidad para aprender y comprender que un alumno necesita participar e involucrarse en actividades en las que intervengan todos los aspectos de su personalidad.”



Silvino Santín. Brasil⁹.

“La corporeidad más allá de las corporeidades: La comprensión del cuerpo acompaña la imagen de hombre que a su vez está vinculada a cada grupo humano y a su proyecto cultural. El modo de ser del hombre es la corporeidad. Pensar al hombre como cuerpo significa de inmediato rever la imagen de hombre, toda la tradición antropológica y el proyecto social que de allí se desprende.”

⁶ Efdeportes.com Revista Digital. Buenos Aires. Año 9 N° 62 julio 2003

⁷ Efdeportes.com Revista Digital. Buenos Aires. Año 8 N° 48 mayo 2002

⁸ Programa para la transformación y el fortalecimiento académicos de las escuelas normales. 2002 SEP México

⁹ Gomez, Jorge. 1998. TEORÍA E HISTORIA DE LA CULTURA CORPORAL. Cátedra UFLO. Bs. As.

“La corporeidad es la integración permanente de múltiples factores que constituyen una única entidad. Factores psíquico, físico, espiritual, motriz, afectivo, social e intelectual constituyentes de la entidad original, única, sorprendente y exclusiva que es el ser humano: Soy yo y todo aquello en lo que me corporizo, todo lo que me identifica. Nuestra corporeidad está presente aun cuando nosotros no lo estamos físicamente: un elemento de nuestra corporeidad como una carta escrita con nuestra letra, un reloj pulsera usado cotidianamente, el gesto de arquear una ceja que heredó un hijo, la frase de cariño que nos distingue, una foto o película con nuestra imagen, nos corporizan en el otro aún después de muertos.”

Basados en estos enfoques surgen nuevas palabras para definir nuevas ideas, dando fundamento al cambio conceptual, pedagógico y didáctico de la Educación Física escolar.

En el análisis del contenido conceptual presentado, se reconocen las razones por las que cambia el paradigma de cuerpo a corporeidad y de movimiento a motricidad.

En adelante se detalla la temática de la corporeidad, se analizan las pluralidades que abarcan la idea, su relación con la identidad corporal y el entramado de sus cuerpos en la interrelación física, emocional, mental y espiritual con que se manifiestan en cada situación.

1.2 La corporeidad

A partir de estas nociones podemos pensar la corporeidad como la construcción permanente con que SOY Y ESTOY en este mundo. Soy yo y todo lo que me identifica, lo que nos singulariza como individuos y como grupo. Somos, estamos y trascendemos en esta vida mediante nuestra corporeidad.

La corporeidad son las manos y lo que ellas realizan, la lengua y lo que decimos, los pies, el modo de desplazarnos y el calzado que usamos, la boca y lo que elegimos comer, el físico y la ropa que vestimos, los ojos y lo que registra la mirada, la nariz y el perfume recordado, la columna y la postura que adoptamos.



Soy yo y todo aquello en lo que me corporizo, todo lo que me identifica, que dice de mí.

Para integrar la idea de corporeidad como construcción y desarrollo de conciencia corporal, cuidado de la salud, aceptación de uno mismo y placer por el movimiento en cada momento de la clase cotidiana es necesario ocuparse de la identidad. En la construcción de la identidad siempre está en juego la respuesta que cada uno se da a las preguntas:

¹⁰Grasso, Alicia 2005 CONSTRUYENDO IDENTIDAD CORPORAL: LA CORPOREIDAD ESCUCHADA. Novedades Educativas. Bs. As.



¿Quién soy yo? Soy lo que soy.

Identidad subjetiva: Una persona es la conciencia que tiene de sí mismo.

¿Quién quiero ser yo? Soy el que seré.

Identidad operativa: el motor que nos pone en marcha, que nos hace accionar.

¿Quién debo ser yo? Soy el que debo ser.

Identidad preceptiva: responde al modelo, al mandato, al deber.

Jean Marie Barbier¹¹ dice “La identidad puede ser definida como un estado y como un proceso”

Como un estado cuando se reúnen los suficientes indicadores o cualidades para calificar como tal, para establecerse o determinarse una noción específica. Como proceso cuando se desarrolla como una construcción cambiante.

En la práctica diaria se produce una movilización del estado-identidad y una construcción del proceso-identidad. Los afectos y las imágenes juegan un papel protagónico en la movilización y en la producción de identidades.

Un alumno califica con una identidad corporal de habilidad porque reúne condiciones establecidas, o muestra competencias validadas por él mismo y por su sociedad, que lo identifican como hábil.

En la práctica se moviliza ese estado-identidad llamado habilidad, y aparece la oportunidad de desarrollar el proceso de construcción y producción de habilidades.

Como ejemplo de esta movilización de identidades en la producción de habilidades, vamos a seleccionar cuatro aspectos manifiestos de la corporeidad: físico, emocional, mental y espiritual, que se entraman e interrelacionan en cualquier situación de aprendizaje.

¹¹ Barbier Jean Marie. Prácticas de formación, evaluación y análisis. Novedades Educativas UBA.1999



Estas presencias se modifican, construyéndose unas a otras en un proceso y en un estado identidad de la siguiente manera: un alumno aprende una destreza física cualquiera, ya sea gimnástica, deportiva o atlética, el logro de esa destreza, propia de su cuerpo físico, genera emociones y sentimientos de alegría y felicidad, propios de su cuerpo emocional, creando simultáneamente pensamientos de fortaleza y poder, propios de su cuerpo mental, suscitando finalmente sensaciones de paz y confianza en la vida, propias de su cuerpo espiritual.

Así como en el ejemplo la secuencia comenzó en proceso desde el cuerpo físico, modificando a los demás, y construyó un estado determinado, puede originarse en cualquier otro cuerpo y encadenarse positiva o negativamente en el resto construyéndose el estado correspondiente.

Concluimos por lo tanto que en la tarea docente es necesario aplicar los contenidos conceptuales que nos lleven a componer y experimentar esta identidad corporal.

En función de un aprendizaje significativo en la Educación Física escolar, resulta imprescindible encontrar estrategias metodológicas que posibiliten la construcción de la corporeidad desde los contenidos presentados.

En virtud de esta necesidad se despliegan actividades tanto de reflexión práctica como teórica, brindando herramientas reales para una nueva práctica profesional como el accionar desde la conciencia de sí mismo, para aceptar y ser capaz de, al momento de asumir un reto de habilidades motrices o alcanzar una meta de formas jugadas en cualquier situación de la clase.

1.3 El cuerpo que importa en Educación Física: conocer el cuerpo para entender la corporeidad

Se ha venido reflexionando en el apartado anterior acerca de la necesidad de construir la corporeidad componiendo y experimentando la identidad corporal en función de un aprendizaje significativo en la Educación Física escolar. En sentido debemos entender la dicotomía existente entre la teoría constructivista y la práctica conductista que aún hoy persiste en las clases de Educación Física.

En el ámbito sociopolítico, se pautan lineamientos para la Educación Física: pedagógicamente se establecen contenidos básicos donde la Educación Física es concebida como una Educación Corporal o Educación por el Movimiento, para la construcción y conquista de la disponibilidad corporal, síntesis de la disposición personal para la acción y la interacción en y con el medio natural y social.

En el nuevo escenario curricular que tiene nuestro país, el sentido de la Educación Física se desenfoca del movimiento para llevar su atención hacia el ser que se mueve. La corporeidad humana se considera y desarrolla en su dimensión global y compleja, incluyendo a la motricidad como aspecto constitutivo y cualificador.

La motricidad se constituye en la integración de acciones inteligentes mediante el desarrollo del pensamiento estratégico creativo, pensamiento que se evidencia desde la pedagogía de los valores, en formas del jugar y de la iniciación deportiva escolar con la intencionalidad de un aprendizaje cooperativo.

Así como también el lenguaje expresivo corporal es un aspecto indisoluble del ser corporal y motriz del hombre, como espacio de la imaginación creadora, la invención, la experimentación, expresión personal, comunicación social y desarrollo del mundo simbólico.

Esto supone un cambio radical en la idea y el uso del cuerpo desde la formación del profesor de Educación Física hasta las prácticas diarias en la escuela actual, sin embargo, el cambio no se da, porque:

En la práctica sucede lo siguiente:

En contadas excepciones que las determinan la edad de los estudiantes (Inicial y primaria) o la excelencia del material y de la escuela, o la buena voluntad del profesor, en la clase de Educación Física generalmente se practica gimnasia imitando al modelo, copiando en espejo los ejercicios que muestra el profesor o el o los estudiantes que lo hacen mejor.

Se practica deportes enseñando técnicas, tácticas y gestos establecidos. Los estudiantes que lo hacen mejor forman el equipo que entrena y representa a la escuela en las competencias intercolegiales, los demás aprenden a ser barristas.



Se enseña atletismo buscando la superación de marcas propias y ajenas, y en natación se insiste en lograr perfección en los estilos como la patada de crawl, pecho o mariposa... y así podemos encontrar ejemplos en todas las dinámicas donde se eligen y perfeccionan algunos y se separan y descartan otros.

¿Por qué sucede esta dicotomía?



Hay infinidad de razones económicas, sociales y políticas:

-Tengo una sola pelota y muchos estudiantes, por lo tanto, doy fútbol.

-Doy clase en el patio rodeado de macetas y ventanas de las aulas circundantes, no puedo hacer ruido, ni acciones que lleven a romper las macetas.

-La escuela es campeona de vóley desde hace 20 años, me tengo que concentrar en sacar talentos y entrenar al equipo para ese deporte.

Podemos encontrar todo tipo de justificaciones válidas, pero a pesar de ellas, si el profesor tiene la idea y el uso del cuerpo incorporado como hábito constructivista, no habría condiciones ni condicionantes que lo transformen en conductista.

Entonces... ¿Por qué la práctica no refleja el cambio anunciado?

Porque el estilo didáctico en la mayoría de los profesores parte de cuerpos a formar con técnicas para lograr el máximo de su rendimiento y los estudiantes una vez recibidos repiten en la práctica escolar ese modelo elitista de cuerpo eficiente.

Dice Angela Aisenstein¹² al respecto:

“En la Educación Física tiene especial peso el cuerpo como contenido y como medio de comunicación. Toda persona se expresa con todo su cuerpo, aún aquella que habla inmóvil detrás de su escritorio. Sin embargo, al ser lo corporal (la postura y el movimiento) eje de la disciplina, los contenidos que se transmiten con y sobre el cuerpo exigen un análisis particular. Esta dimensión permite incluir el concepto de “habitus”. Según Pierre Bourdieu (1980) el habitus es la historia incorporada y a la vez puesta a disposición en cada situación para percibir, ser, evaluar, etc. En las relaciones de comunicación, en las prácticas escolares para este caso, los docentes actúan con sus habitus (historia incorporada) y simultáneamente construyen historia con los alumnos (contribuyendo a la constitución del habitus de estos últimos).

El cuerpo constituye uno de los espacios esenciales en los cuales encarna el habitus.

La trayectoria de vida de los sujetos se imprime en sus cuerpos y aparece en la manera de pararse, de moverse, en los gestos, en la mímica, etc. El paquete de contenidos que se transmite y ha transmitido en las prácticas de Educación Física escolar (a través de los estilos didácticos de los docentes) aportaron seguramente el habitus de aquellos que las protagonizaron.”

El habitus de los profesores se hace presente cuando en las clases de Educación Física se repite el dualismo cuerpo-mente cuando el cuerpo es utilizado como soporte, como medio, como instrumento, según el estilo didáctico con el que se aprendió.

Si ese estilo respondió al cuidado de la salud y al desarrollo de capacidades y habilidades, el docente sabe más de músculos, órganos, palancas y bisagras, de rendimiento, equilibrio, agilidad, fuerza, velocidad y coordinación corporal que de otras cuestiones. En sus clases maneja esquemas corporales puestos en funcionamiento desde la disciplina y el control para obtener el Cuerpo que Responde.

Para pasar de lo aprendido al nuevo aprender es imprescindible abrirse camino a saberes propios de una corporeidad que reconocen al Cuerpo que Comprende, en virtud de saberes científico-fenomenológicos que desarrollan posibilidades motrices, y construyen competencias con identidad corporal, con el despliegue de los significantes y significados corporales del alumno, respecto a sí mismo, al espacio, el tiempo, los objetos y los demás, y no respecto al modelo cultural-mediático vigente.

¿Cuál es el modelo cultural-mediático?

La sociedad establece su modelo corporal, explícitamente con los medios de comunicación, e implícitamente con sus normas y costumbres. Este modelo se centra en la apariencia física, el aspecto impuesto actualmente es de un cuerpo joven, delgado, musculoso y limpio.

Se crea la necesidad de consumir todos los productos indispensables para mantener el físico establecido, y el mensaje recibido es que: ese es un físico saludable, y además luciendo así obtendremos éxito afectivo y profesional.

La profusión de los espejos en cantidad y tamaño, en la vivienda particular, no solo en el baño, sino en casi todos los cuartos, y en los edificios públicos, no dejan escapatoria, estamos obligados a mirarnos y confrontar la imagen que vemos de nuestro cuerpo con la del modelo social establecido.

¹² Aisenstein, Angela. 1995. “Curriculum presente, ciencia ausente”. Miño y Dávila. Bs. As.

El cuerpo se convierte entonces en un campo de batalla, en una lucha cuya finalidad es su aceptación ante nuestra mirada y la del otro, y por consiguiente la integración y pertenencia a la sociedad.

Se constituye un modelo de estética corporal y se lanza al mercado de consumo los productos necesarios para obtener y mantener el cuerpo ideal.

Se señala también el contexto que debe rodearlo: la vestimenta apropiada, el escenario adecuado, los hábitos que lo jerarquizan.

El cuerpo triunfador es el que se viste o adorna con ropa u objetos de determinadas marcas, el que vive en casas de dos pisos con jardín en barrios caros, el que trabaja en profesiones valoradas socialmente por la capacidad de ganar dinero, el que tiene objetos y relaciones convenidas por la moda y el poder adquisitivo.



El resultado es fantástico, el ser humano logra la satisfacción de sus necesidades básicas vitales y espirituales, simplemente moldeando un ganador en su propio cuerpo, formando a ese triunfador.

Michel Foucault explicó en su libro “Vigilar y Castigar”¹³ la técnica de formar cuerpos, cuando detalló cómo se formaba un soldado en el cuerpo de un campesino en el siglo XVII.

Se lo adiestraba con movimientos y posturas, se lo sometía a una memorización y ejecución exacta de una importante suma de movimientos mecánicos y detallistas para cargar o usar el fusil, para marchar o para atacar. Se le reconocía aun fuera de sus funciones por el mentón elevado, la espalda erguida y la mirada altiva, detalles posturales adquiridos en el entrenamiento e incorporados en su movilidad diaria.

Hoy se fabrica una modelo de publicidad que destaca, un deportista, un profesional exitoso, una persona saludable, siguiendo la vestimenta, dieta, gimnasia o medicación de moda. Hoy se nos



¹³ Foucault, Michel. 1991. “Vigilar y castigar”. Siglo XXI. Buenos Aires.

reconoce por los significantes y significados de los artículos que consumimos, por las posturas y movimientos que copiamos y por la forma de vida que mostramos.

La formación que se brinda a los estudiantes desde el área de Educación Física debe contribuir a formar a los estudiantes con una mirada crítica de los modelos y estereotipos que se publicitan como las alternativas a seguir, puesto que no necesariamente estos modelos son los que van a responder a las aspiraciones, necesidades, sentimientos, capacidades, habilidades y competencias de nuestros estudiantes que son seres únicos e irrepetibles.



Vinculación con nuestra práctica pedagógica

A partir de la lectura del último apartado responde: ¿Cómo educar la corporeidad de nuestros estudiantes para que desarrollen su identidad y no de los modelos de publicidad? ¿Qué estrategias serán las más adecuadas?